

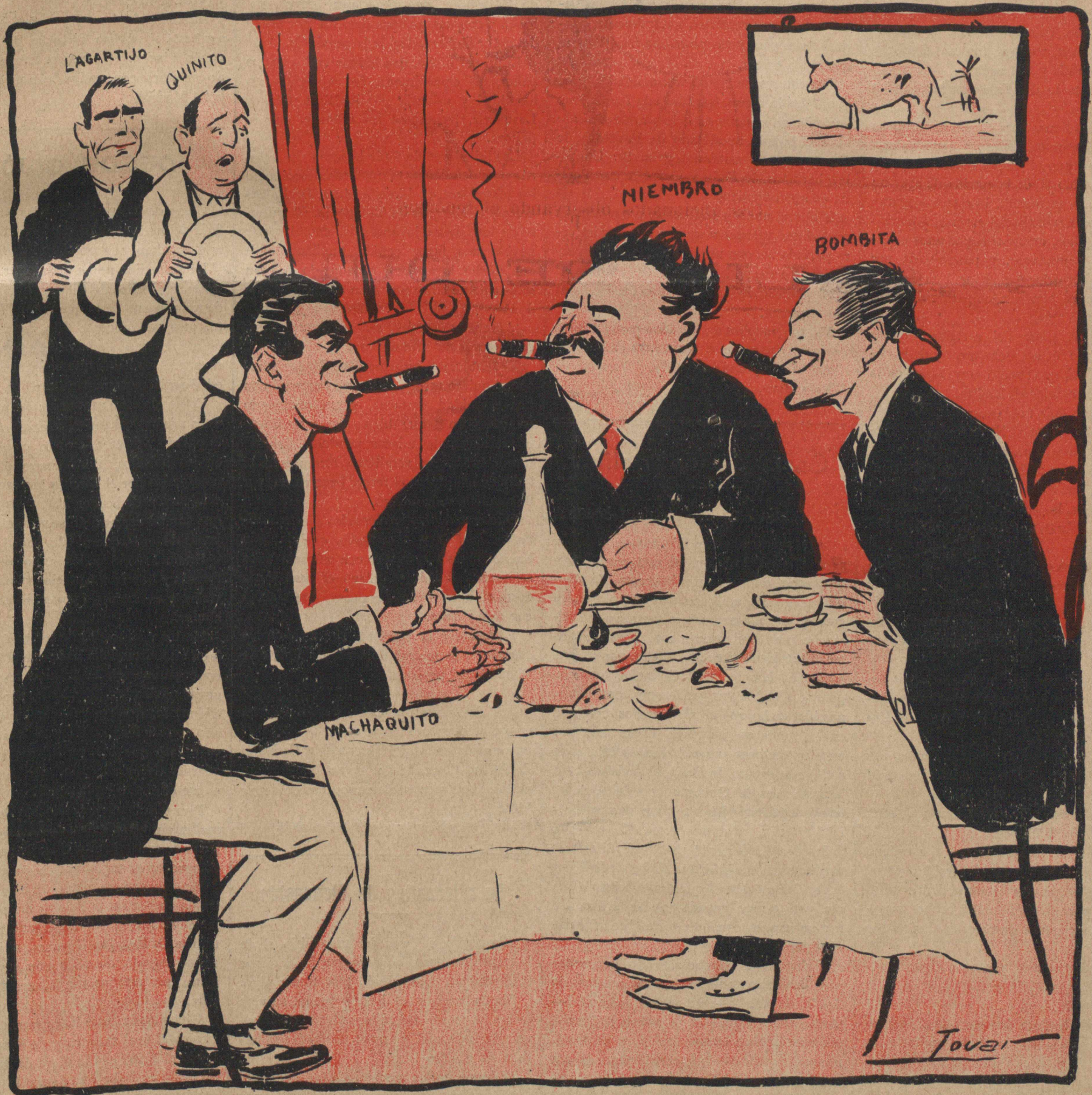


DON JAKINTO

*Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.*

Oficinas: Cedaceros, 10.

¡A BUENAS HORAS, MANGAS VERDES!



NIEMBRO.—Un poco tarde habéis venido; pero, en fin, si os contentáis con una corridita, os podréis sentar á la mesa en esta segunda temporada.



—Amigo, se acabó el juego que se daba.

—Y se acabó también la temporada de novillos, pues con la de ayer comenzó la parte que pudiéramos llamar seria, aunque a veces poco se diferencia de la otra.

—Sí; pero la de ayer fué lo que pudiéramos llamar la avanzada, el prólogo. El primer acto se celebrará el domingo próximo con la extraordinaria y la alternativa de *Regaterín*.

—¿Pero la de ayer...?

—Hombre, yo te diré.

—¿Y cómo se aventuró *Jerezano* con esos seis terribles y fatídicos Coruches que nadie quería y todos detestaban?

—¿Y qué iba a hacer mientras Perico siga tan Jacinto Jimeno, por no llamarle con otro adjetivo más mortificante?

—¿Pero las circunstancias!

—Esas; las circunstancias son las que obligan al hombre muchas veces. Además, al de Jerez, tal como está hoy, lo mismo le importa torear aquí que en Lima, y no digo yo un Coruche, sino el mismísimo toro de San Marcos estoquearía el amigo.

—Pero ¿y Vicente Pastor?

—A ese le pasa lo mismo sobre poco más o menos. Lleva cinco ó seis corridas, y para torear una, en Palma, tuvo que ir cinco ó seis días de viaje, navegar con mal tiempo y marearse a la ida y a la vuelta.

—¿Entonces lo de *Valenciano* se explica claramente?

—Y es una honra para él. Así confirma su alternativa como los buenos, y tiene ya opción para sustituir al propio *Bombita II*.

—¿En cambio si de la corrida de ayer no estás del todo satisfecho, lo estarás seguramente de la novillada del viernes, á beneficio de los golfos, organizada por unos cuantos *Pericos* espontáneos, y patrocinada por el señor Gobernador y el señor Alcalde?

—¿Y que se lucieron los patrocinadores!

—¿Por qué?

—¿Anda! A pesar del cartelazo, de las moñas de lujo, de los ocho toros y de la novedad de *Moni*, que resultó muy *ídem*, en la Plaza casi estuvimos en familia.

—¿Pero tan floja fué la entrada?

—Tan flojita, que si Niembro ha intervenido en la fiesta, que, á buen seguro, habrá intervenido, y ha dado los toros por su cuenta y razón, que á no dudar los habrá dado, á estas fechas, los *golfos*, si no tienen más recursos, se habrán quedado tan *golfos* como antes.

—¿Pero tú crees que Niembro habrá intervenido directamente en la organización de esta corrida?

—¿Qué duda cabe! El enigma puede descifrarlo el que repartió las localidades de orden.

—¿Pero si por ahí dicen que los organizadores eran unos señores cordobeses que habían iniciado esta corrida para repetir á *Manolete* y presentar á *Moni*?

—Pudiera ser que en principio fuera esa la idea, y que en el desarrollo interviniera el *charcutero*.

—No; si acaso habrá intervenido al final, á la hora de la liquidación.

—Ya me extrañaba á mí que el asturiano fuera tan obsequioso con los *golfos*, por si acaso se le colaban gratis en la plaza.

—Pues por eso quizá habrá hecho lo posible para recogerlos en el asilo, dando este beneficio.

—De todos modos, pronto podremos saber la verdad.

—¿Cuándo?

—Cuando la Comisión esa que dices presente las cuentas detallando los gastos y los ingresos y el resultado práctico ó negativo obtenido.

—¿Entonces espéralas sentado!

—¿Cómo?

—Y si te cansas las confrontas con las del *Tortero* de su beneficio, y así acabas antes.

—¿Pero eso sería otro abuso!

—¿Y qué? Después de todo no han de protestar, y el que protesta con razón en este caso, no podrá ser más que una cosa.

—¿El qué?

—Un *golfo*.

EL AMIGO FRITZ

¡Más seriedad, señores!

Algunos caballeretes particulares de Sevilla que del toreo viven, sin riesgo á una cornada, y sin quebraderos de cabeza, parece que la tomaron con el diestro madrileño *Regaterín*. Es el caso que de Sevilla, para torear en esa plaza el día 3, y en Utrera el día 8, contrataron á dicho diestro, para lo cual mediaron condiciones que fueron aceptadas por cartas y telegramas, y por lo tanto quedó ultimado el contrato. Cuando *Regaterín* se disponía á ir á Sevilla, recibió un telegrama diciendo que suspendiera viaje, porque, no sabiendo qué excusa poner á la informalidad, decían que no estaban conformes con algunos extremos del contrato.

El contrato era el impreso, el de siempre; el que usan todos, el que envió la última vez que fué á Sevilla.

Eso, tratándose de una empresa novata, quizás tuviera alguna disculpa, pero no la tiene dada la categoría de los interfectos. El muchacho, aun cuando para esas fechas había tenido que rechazar, naturalmente, proposiciones para otras plazas, se resignó y se quedó sin torear.

Los autores de estas informalidades, para que todos lo sepan, son: un tal Torres, que hacía de empresario y apoderado de *Gallito*; Manuel Pineda, apoderado de Fuentes y de *Pepete* ¡valiente contratal, y un Sr. González, hermano de *Faico* y cómplice con Pineda en apoderamientos.

Y ahora, noble y lealmente, preguntamos: ¿qué dirían ustedes si una empresa se hubiera portado así con ustedes y así hubiera perjudicado á sus poderdantes?

El calificativo que ustedes dirían, es el que merecen.

Ya son muchos apoderados y muchos los intrigantes para que el toreo vaya de buenas. Así lo comprendemos todo.

Esto se va.

Carta de un "golfo,"

Señor Director de DON JACINTO:

Muy señor nuestro: Yo no sé escribir, pero sé leer todo lo que no está escrito, porque recogí *colasas* en una imprenta. En cambio, tengo un amigoco y primoco que lee menos, garrapatea más y me sirve de primache para enderezarle esta postal abusiva, á tan digna dirección, mejorando lo presente. El Ninche y el Colinche, contemporáneos del Patas y decanos del oficio, nos han dicho que el viernes nos colgaron en los toros un beneficio, organizado por unos protectores que nos han salido, pues nadie está exento de malignos diviesos, bajo la protección del Gobernador y del Alcalde, que ya están pesados en clase de protectores. ¡Y luego, vaya un cartel! La golfemia del toreo. ¡El *Manolete*! ¡El *Moni*! ¡Si al menos hubieran metido ahí al *Judas de la Huerta del Obispo*! ¡Ese sí que es un *Judas* de una vez, y un amigo cuando uno se aventura á ir á las capeas con billete de libre circulación por el estribo!

Y cuando el Ninche me dijo que teníamos beneficio todos, como los cómicos de Apolo, le añadí:—¿Y á cuánto habemos?— ¡Anda, tonto, y acabaca ya, primoco! ¡Pero si ese beneficio no es más que para protegernos y dure más esta quincena! Entonces crea usted que me inrité y se inritaron los compañeros. ¡Tomar nuestro nombre para eso! ¡Premia Dios que pongan lo del descanso y se quede sin atorear hasta el gachó de la *Huerta del Obispo*! ¡Si al menos, ya que abusaban de nuestro crédito, nos hubieran de-

jado colar en la plaza por los sistemas y modos conocidos! Pero ¡cál ni magras. Por ahora, en este colegio se está un poco mejor que en las cuevas del Gobierno civil. Además, la temporada es mala. Otros colilleros en calidad de externos, dicen que Madrid está imposible y que no se encuentra una colilla decente. Para cazar una de 15 sin elegir, tuvo que colarse en el palacio de un duque. No quiero molestarle más, señor director. Proestamos de ese beneficio, y como *golfos* honrados, dinos y reconocidos, pedimos cuentas, gastos y zarandajas, no vayamos á llevarnos las cardas y otros las lanas.

Que haya salud y hasta la vista, que tendré el gusto de saludarle y aceptarle una mano... de papel.

UN GOLFO

10, Villaviciosa, palacio propio.

Desde San Sebastián

Después de mil cabildeos y aplazamientos, celebróse el martes pasado la becerrada benéfica organizada por varios distinguidos jóvenes de la colonia veraniega, con el plausible objeto de recaudar algunos fondos para los pobres de la tierra de María Santísima.

Se lidiaron seis novillos pertenecientes á la nada acreditada ganadería del marqués de Villagodio, que resultaron bravos, nobles... y con los pitones limados por orden del señor Gobernador de la provincia.

El primer bicho, que frisaría en los cuatro añitos, así como suena, fué rejoneado con habilidad y valentía por los Sres. Olea y Luzunariz, ganándose los niños la mar de palmas.

Los lidiadores de á pie hicieron sus *jechuras* y conocimientos taurómacos, descollando los matadores, D. L. de la Maza, D. F. Becerra y el Marqués de Villagodio. El primero de los citados jóvenes hizo con el cuarto novillo una faena ceñida, tumbándole de una media lagartijera, obteniendo por tan sobresaliente labor una gran ovación y una de las orejas de la brava fiera.

¡Aprendan ustedes, señores conspicuos y corruptores del arte taurino!

El aristócrata bilbaíno San Ginés realizó con el quinto utrero la suerte tancredil con una serenidad pasmosa, y un aficionado francés puso á este bicho par y medio de banderillas en las mismas péndolas, demostrando verdadera vergüenza torera, pues el individuo sufrió en el tercer becerro un par de revolcones de órdago.

Oficiaron de banderilleros los diestros *Minuto*, *Bombita* y *Machaquito*, que clavaron buenos pares y ayudaron con eficacia á los esforzados lidiadores. Llevó el peso de la fiesta el buen peón *Barquero*, que trabajó con arte y amor.

La presidencia corrió á cargo de cuatro *querubés*, y lo recaudado ascendió á más de veintidós mil pesetas.

Los Sres. Maza y Olea, constituidos en empresa, preparan para el 17 de este mes una corrida en la que *Guerrero* y *Cocherito de Bilbao* despacharán, como buenamente puedan, seis mozos salamanquinos del señor Valle.

CHANO

La alternativa de Bienvenida

Bienvenida, el joven del pelo rubio, el de la serpiente acreditada, va, por fin, á tomar la alternativa, como aquél, ¡por tomar algo!

Sin embargo, es el diestro que en su vida torera ha tenido más alternativas. Unas veces pinchaba mal, y otras temporadas se pasaba sin pinchar bien.

—¿Y dónde, dónde la toma? ¿Cuándo, cuándo?

No en Madrid, porque eso está al alcance de cualquier valenciano; ni en Méjico, porque ya lo hizo *Mazzantinito*; ni en Sevilla, para las de San Miguel, porque esas son las últimas palabras.

El muchacho se doctora nada menos que en Zaragoza, y nada menos también que en las corridas del Pilar.

O sea precisamente en el famoso circo donde se despidió *Guerrita*.

¡Formidable!

He aquí un recuerdo histórico más para los anales del toreo.

En donde se despidió,
para siempre, el gran *Guerrita*
como matador de toros,
¡va á comenzar *Bienvenida*!

EL SEGUNDO ABONO

Ha sufrido una importante variación, porque además de los referidos diestros *Fuentes*, *Bombita*, *Machaquito* y *Regaterín*, que tomará la alternativa, actuará el veterano y soso señor de *Quinito*, transformándose el cuarteto en un quinteto que Dios quiera no desafine.

A *Quinito* le ha venido Niembro á ver, ¡porque á ver lo que hubiera hecho con las 13 corridas que tiene el tartamudo!

¡Ah!, no habrá extraordinaria, porque en la primera de abono será la ceremonia del diestro madrileño.

Las corridas serán cuatro, y para ellas tenemos, á elegir, toros de Cámara, Benjumea, Bañuelos ¡vaya con Dios!, Veragua, Halcón y Pérez de la Concha.

Además, el abonado tendrá derecho, y aquí está el sabroso cartucho de los perdigones, á las corridas extraordinarias que han de celebrarse con motivo del viaje de M. Loubet á Madrid.

DESDE GIJÓN

Como de costumbre, con las corridas de feria del presente año cerró sus puertas, hasta el próximo, nuestro circo taurino.

La despedida no ha podido ser más desastrosa: seis bichos de Clairac, que tenían tipo de todo menos de lo que eran. El uno tuerto, otro un inocente feto, dos mansos y el último reparado de la vista, y por si esto fuese poco, los había que ni siquiera tenían la edad reglamentaria para novillos.

Como de esto ya me he ocupado desde estas mismas columnas, releguemos al olvido lo pasado y dejemos en paz, y con el dinero en los bolsillos, á los cuatro ó seis *socios* nombrados por el Círculo Mercantil para la celebración de las corridas, porque supongo que con tal desastre no se volverán á ocupar jamás de toros, que ni falta hace.

Estamos condenados á no ver más que mansos y becerras á precios sumamente elevados, y es necesario poner fin á semejantes abusos.

Hartos y aburridos de ver ya á *La Reverte* en este circo, falta hace que el Sr. Dindurra organizase en la próxima temporada algunas novilladas, alternando, por ejemplo, el *Chicorrito*, que tan valiente ha estado este año con aficionados de esta localidad, pues es seguro que los verdaderos aficionados, además de agradecerlo, dejarían religiosamente el dinero en la taquilla.

Para terminar, y á petición de los aficionados, ahí van algunos datos referentes á la plaza de toros de esta villa, datos que puede comprobar en mi biblioteca quien desee.

Esta importante plaza, que ha sido construída en poco más de seis meses, debido á la actividad y celo desplegado por su tratista D. Faustino Goyanes, se inauguró el 13 de Agosto de 1888 con reses de Veragua, que estoquearon *Mazzantini* y *Guerrita*.

Está situada entre la carretera de Villaviciosa y el final de la calle de Ezcurdia, limitando al Norte con la playa de San Lorenzo. Su estilo es árabe y su figura la de un polígono regular de doce lados, en cada uno de los cuales hay una puerta con sus correspondientes ventanas, en las que predominan lujosos adornos de ladrillo, siendo el resto de su construcción de piedra y hierro.

Consta de 45 palcos situados á la sombra, capaces para 14 asientos cada uno; 12 tendidos, gradas y andanadas; estas últimas ocupan la parte sol de la plaza.

El diámetro del redondel es de 49,80 metros, el del callejón 1,85 y la altura de la barrera 1,55 metros.

Los planos de esta plaza, que es muy parecida á la de Madrid, se deben al inteligente arquitecto D. Ignacio Velasco.

Para el servicio de espectáculos tiene las correspondientes dependencias amplias al efecto, tal como las requiere todo edificio destinado á corridas de toros.

Tiene enfermería con dos camas, conserjería, tres corrales para ganado bravo, corraleta cubierta para el apartado, desolladero de toros, patio de caballos y dos despachos de billetes.

Como datos curiosos merecen consignarse:

El 15 de Agosto de 1894 se lidiaba ganado de Carreros, y, estando ya en la arena el quinto toro, por un descuido de los empleados, saltó las tablas frente á las puertas del patio de caballos, y encontrándolas abiertas penetró hasta el interior, en donde estaban aguardando los picadores en sus respectivos *jamelgos*.

El toro arremetió contra éstos, matando cinco, no ocurriendo desgracias personales, gracias á que los toreros, tras no pocos esfuerzos, consiguieron volver al ruedo al toro.

En la segunda corrida de feria del año 1900, el sexto toro, que tocaba estoquear á *Minuto*, fué retirado al corral por pequeño, y como no había sustituto se armó un gran escándalo, teniendo que intervenir los del orden para despejar la Plaza.

A la corrida siguiente se lidió un toro tuerto y otro cojo, que estoquearon *Bonariello* y *Guerrero*, que vinieron en sustitución de Fuentes, que estaba herido.

En las corridas del año 1902, al pretender parar el quinto toro el diestro *Sevillano*, banderillero de *Algabeño*, un bárbaro, que ocupaba el tendido núm. 1, arrojó al valiente diestro una botella que le fué á dar en la cabeza privándole del sentido y cayendo en tierra, frente al toro, el desgraciado torero. Gracias á la oportuna intervención del *Algabeño*, que se llevó el bicho, evitó que éste le recogiera.

El salvaje fué conducido á la cárcel, custodiado por la guardia civil, evitando al pueblo de lyncharle.

Afortunadamente las lesiones sufridas por algunos diestros, en esta Plaza, carecen de importancia.

Y deseando haber interpretado bien los deseos de amigos y aficionados, se despide hasta el próximo año,

VOLAPIÉ.

Rogamos á nuestros corresponsales administrativos se pongan al corriente en el pago de sus cuentas, para no obligarnos á suspenderles el envío del periódico.

TOROS EN MURCIA

Hoy se ha verificado la única corrida de toros que nos han dado en esta feria.

Los del Excmo. Sr. Marqués de Villagodio salieron infernales de malos, siendo fogueado el cuarto. Hay que hacer constar que era una ensalada de toros, pues cada uno pertenecía á distinta ganadería, solamente el sexto que era Duque legítimo se pudo ver que tenía sangre.

Bombita (Don Ricardo) tuvo en esta corrida el santo de espaldas, no hizo nada notable en toda la tarde, y si bien se le vieron deseos de quedar bien, en cambio con un descaro grande se va de la cara de los toros á la suprema hora de entrar á matar, ni con las banderillas quedó bien; mala tarde, Ricardito.

Mazzantinito hizo cuanto pudo con los mansos que le tocó matar, y si bien en el

primero por quedarse el toro pinchó varias veces, en cambio en su segundo, que fué fogueado, le dió tan gran estocada entregándose al manso que rodó el Villagodio como una pelota y no tuvo que intervenir la puntilla, ovacionándolo el público y concediéndole la oreja y un regalo de los marinos alemanes á quien brindó el toro. En su último puso dos pares de banderillas cortas las primeras y al cambio que le valió una ovación, trasteando al bicho bien, y dándole un volapié extra. En fin, buena tarde para el madrileño que fué sacado en hombros de la plaza y ha gustado mucho en Murcia. Picando, *Badila*, y las cuadrillas con deseos. Caballos, ocho.

DON CAUTELA.

Murcia, 8 Setiembre 1905.

HERRADERO

Tortero, el desheredado amigo de Niembro, está que echa, no las muelas, pero sí la dentadura postiza.

Y todo, ¿por qué?

Porque después de su beneficio, como homenaje al mérito, no han dado más que otro. ¡El de los golfos!

Pero ese beneficio
va con segunda,
porque á mí me parece
solemne burla;
después del de ese,
tan sólo se imponía
uno, el de Fuentes.

**

Un revistero decía que *Regaterín* se había negado á torear en la novillada de los golfos, como por ahí denominaban á esa fiesta, lo cual es una tontería, porque al de Madrid, ni por escrito, ni de palabra, le propusieron semejante cosa.—¡Ni aun siquiera fué á invitarle una Comisión de golfos—que era lo más corriente!

Resulta pesada
la broma; ¡Dios mío,
por menos de nada
hacemos un lío!

**

En Briviesca estoqueará, los días 21 y 22, el valiente diestro *Salamanquino*.—Lo que dirá el hombre:—¡Ahora que se afianzan las contratas, se acaba la temporal!

En cuyo caso, un remedio
tiene muy original;
el de que al año que viene
comience por el final.

**

Quinito está asustado.

Según las estadísticas que han publicado estos días los periódicos, *Quinito* no llevaba más que trece corridas por junto.

¡Tiene motivo para todo!

No por esa cifra
tan supersticiosa,
sino porque trece
¡resultan muy pocas!

**

En Cuenca se han celebrado dos corridas de novillos en los días 5 y 6 del presente mes.

En la primera hubo mucha animación. Se lidió ganado de Rufo Serrano, que salió nada más que regularcito y difícil, pero no por eso se amilanaron *Serenito* y *Tacerito*, que eran los espadas.

Toda la tarde estuvieron muy trabajadores y oyeron muchos aplausos.

En la segunda, con un lleno, se torearon novillos de Ortega, que salieron grandes y bravos.

Serenito estuvo muy valiente y afortunado, y *Tacerito* quedó superior toreando y matando, yéndose á su casa con dos orejas de propina.

Tacerito ha sido nuevamente contratado para el 24 del presente mes.

**

El día de la Virgen, el diestro aragonés Alcañiz, toreó en Zaragoza, y como conse-

cuencia de ello resultó herido gravemente en la clavícula, por la noche. ¿Y cómo puede ser eso? Sencillamente. Por la tarde disputó con un aficionado apodado *Canuto*, y por la noche se desafiaron, y *Canuto*, para el cual no rezan las cosas del toreo, lo alcanzó dejándole mal herido.

**

El viernes, en Badajoz,
la diestra doña *Reverte*,
tuvo una cogida atroz,
pero con *muchísima* suerte.

El primer novillo, de Nafria, que era muy grandote, pero muy mal educado, alcanzó y revolcó á *La Reverte*, no sabemos por donde, porque este detalle se le ha olvidado al corresponsal. La socia se levantó airada y despachó sus tres morlacos de otras tantas estocadas, á cambio de tres consiguientes orejas.

Ahora falta averiguar,
si fué la culpa del bicho,
ó se dejó revolver,
la dama, por un capricho.



Os famosos touros de Coruche

Dos palabritas á modo de entierro de tercera para la novillada del día 8, antes de entrar en pormenores sobre la corrida extraordinaria de ayer.

Se lidiaron ocho novillos, tres de Anastasio Martín, cuatro de Cámara y uno de Pablo Romero, con el que hizo la suerte tancredil Antonio Alvarez, con buen éxito.

Los novillejos fueron bravetes, y especialmente el segundo de *Relampaguito*, una mantequilla.

Los espadas, que eran *Manolete*, *Relampaguito*, *Chiquito de Begoña* y *Moni*, nuevo en esta plaza, quedaron bien en un toro. *Manolete* hizo algunas cosas de buen torero, estuvo valiente al matar en el quinto; el de Almería intentó recibir; *Chiquito de Begoña* dió tres lances buenos de capa, y *Moni* que perdona, pero aún está muy verdecito para estas cosas de personas mayores.

Y vamos con los de Coruche, de larga historia. Fué una buena corrida de toros, una verdadera corrida de toros; poder, hermosa lámina y respeto, de todo tenían las reses portuguesas. El primero fué difícil, y tanto por sus propias condiciones como por lo malísimamente que se lidió—con los otros ocurrió lo propio, antes que se me olvide;—el de Coruche se hizo dueño del campo y amo de todas las taleguillas.

Los otros ninguna dificultad ofrecieron más que lo imponente de su presentación, acostumbrados como nos tienen, claro está, á ver chivas.

El cuarto, sobre todo, fué un hermoso bicho, y además, tan bravo como noble. Sólo el quinto resultó manso.

Como la corrida duró cerca de tres horas, el quinto toro se lidió entre tinieblas, y del sexto sólo pudimos ver la suerte de varas.

Respecto á los caballeros del traje de luces, sucedió lo que tenía que suceder con diestros que torear cuatro ó cinco corridas en el año, y que las torear, no por postergaciones injustas, que en el toreo no hay eso, pues todos han tenido su época y favorables circunstancias de darse á conocer en los novillos, con una alternativa y viniendo luego al abono, como el mismo Vicente Pastor, sino porque han aburrido á los mismos públicos que de novilleros les jaleaba, porque no han sabido mantener su cartel, ó quizá porque no podían dar más de sí.

Pero el público tiene felices ocurrencias; es el primero en protestar toreros, y después, cuando los ve fuera de todas las combinaciones, sin contratas, sin torear, y pasa tiempo, mudan de opinión, y entonces, engañándose á sí mismo, se le ocurre pensar que aquél torero que él mismo echó, y justamente puede que sea tan bueno como los que están en auge, y lo vuelve á reclamar y pide

á las empresas que le den corridas, y salen á relucir los toreros de *seis mil pesetas*; como si ellos tuvieran la culpa. ¿Pues qué, no han tenido el mismo aprendizaje que los otros, no habrán sufrido las propias adversidades? ¿No los hemos visto de novilleros y matando toros grandes y chicos y de todos tamaños?

Esto no quiere decir que los toreros que hoy *cortan* el *bacalao* taurino sean eminencias; después de *Guerrita* se acabó eso: seamos sinceros, ¿pueden *Jerezano*, Vicente Pastor y *Valenciano* despertar el mismo interés que Fuentes, *Bombita* y *Machaquito*? ¿Cómo es posible comparar un cartel con otro?

¿Por qué mientras unos siguen colocados á la cabeza, otros han ido perdiendo considerablemente fama y nombre?

¡Por algo será! Esto es indudable.

Los espadas de ayer torearon esa corrida por idéntica razón que hubiesen toreado una de seis elefantes; por tener una corrida más, que cuando por desgracia se tienen pocas, se apechuga con todo.

¿Y qué puede exigírseles á estos hombres?

¿Qué esfuerzo tan sobrehumano no necesitarán realizar para recuperar lo perdido *Jerezano* y Vicente Pastor y conquistar un nombre *Valenciano*?

Y cuando se torea poco, se está incierto, torpe, en peligro continuo y no se puede hacer nada de provecho.

Valenciano fué el que quedó mejor, estuvo valiente, y se supo defender de los achuchones del primer bicho, al que mató después de un pinchazo, de una estocada hasta las cintas. A consecuencia de un pequeño puntazo en la parte superior derecha del abdomen, ingresó en la enfermería, de donde no volvió á salir.

Jerezano no hizo absolutamente nada recomendable. También fué al hule con un fuerte varetazo en el brazo derecho.

Vicente Pastor, que tuvo que matar tres toros, si le descontamos una estocada buena, la última que dió en el segundo, lo demás fué soporífero y deleznable. El pánico pudo más que sus buenos deseos, é hizo algunos extraños nada elogiables en un matador de toros.

También se cortó la mano con el estoque en el quinto toro.

La lidia un barullo, y el espectáculo, en conjunto, de un sopor horrible.

Vaya un aplauso para *Mellaito*, que bregó corriendo bien los toros, y para el mismo joven y Balbastre, que pusieron los mejores pares de banderillas con habilidad y pronto.

Murieron ¡21 caballos!

¡Ni la noche de San Bartolomé!

ANDANA



(POR TELÉGRAFO)

De nuestros verdaderos corresponsales

DESDE MÁLAGA

8 (18,20).

Los novillos de López Plata cumplieron, matando ocho caballos.

Gallito chico mal en la muerte de sus tres toros, con miedo grandísimo; en banderillas muy bien; toreando sin parar y muy desconfiado.

Aqualimpia bien en el primero, mejor en el segundo y superiorísimo en el tercero, toreando bastante bien.

De los picadores, Santa Clara; con los palos, nadie; la entrada, floja.—ORTIZ.

**

DESDE BADAJOZ

(8, 20,25).

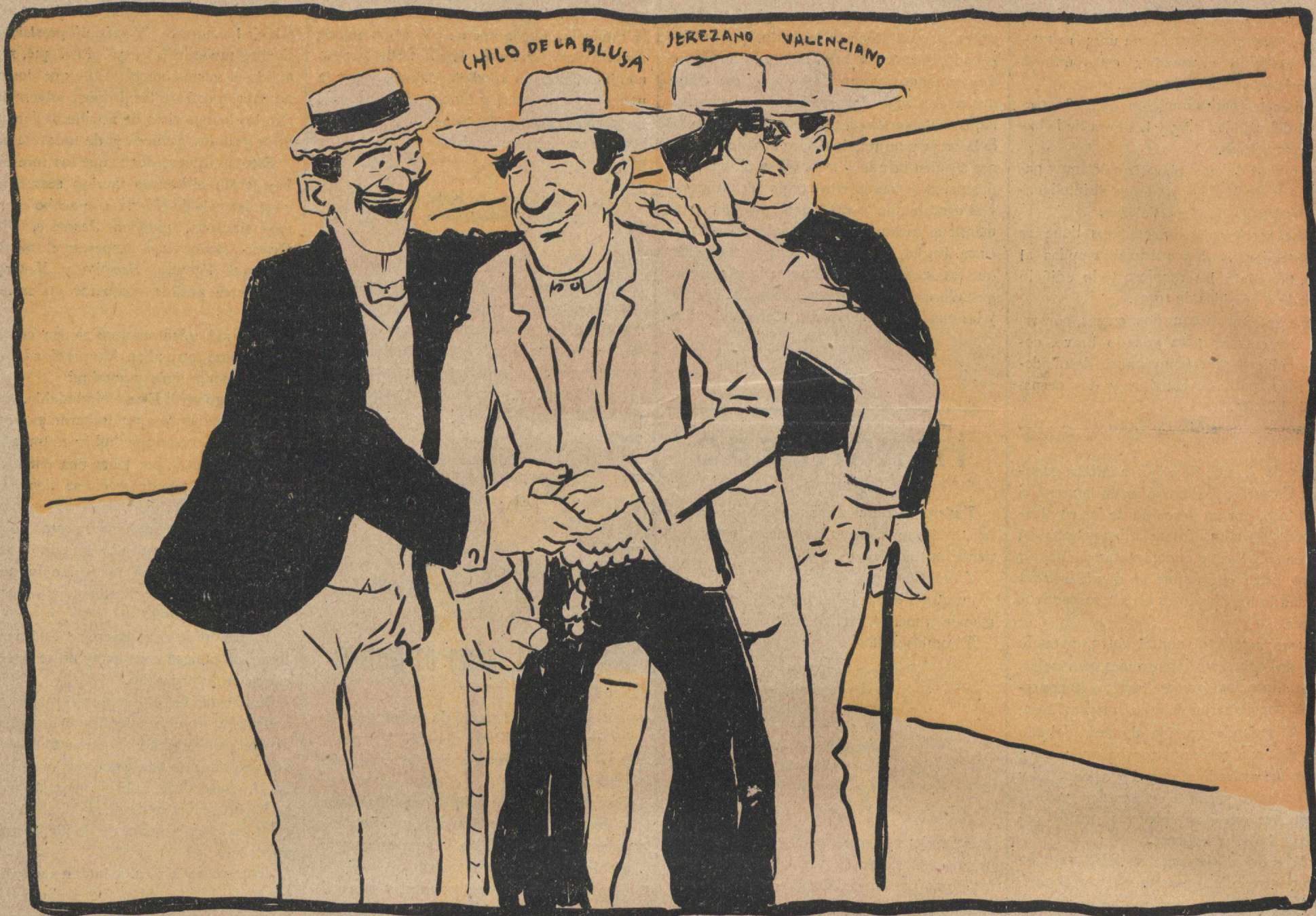
Toros de Chamusca (!), regulares. Caballos, siete.

La Reverte superior, matando tres toros de tres estocadas.

Carbonero, afortunado.—ROJAS.

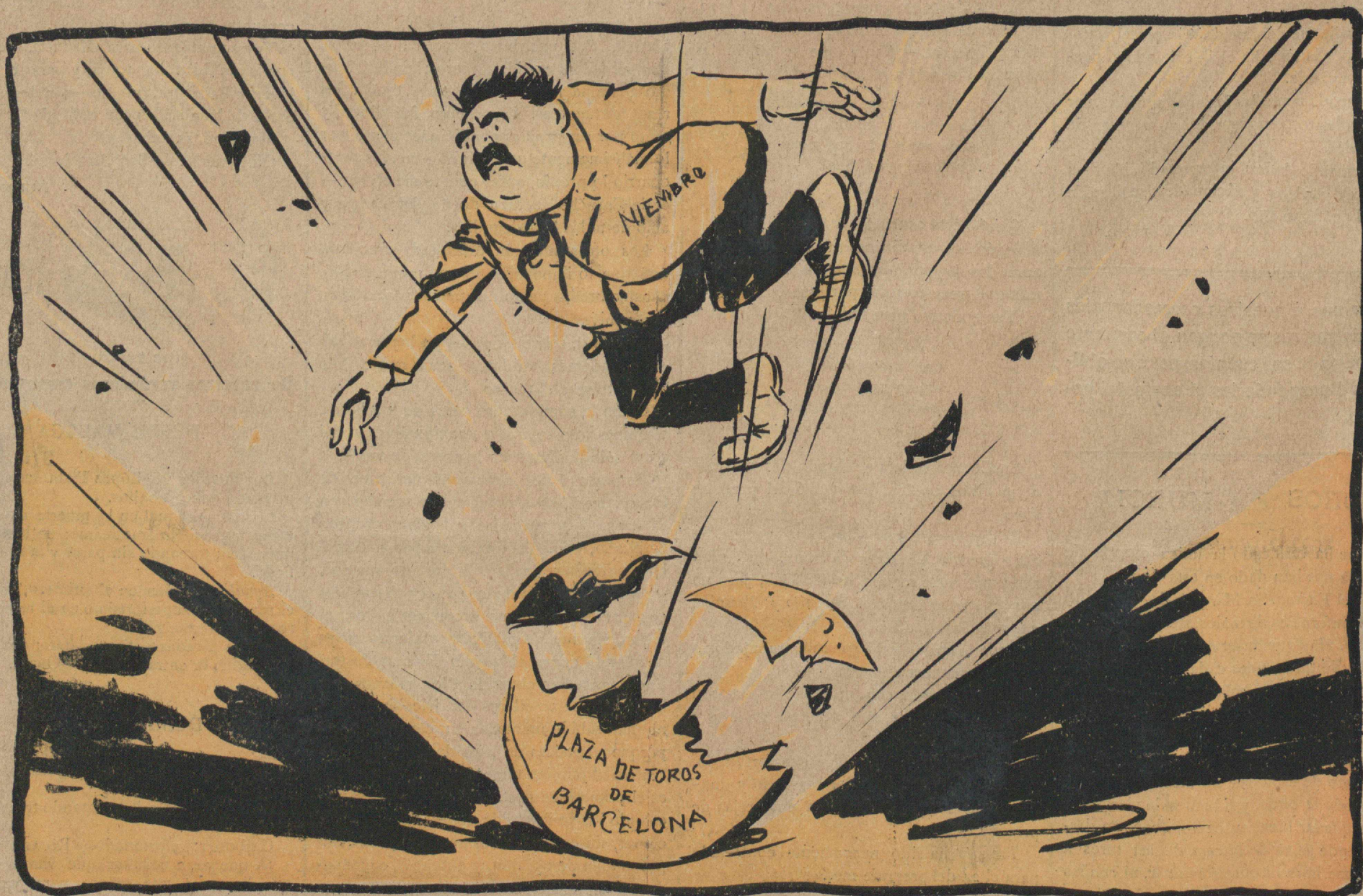
¿A que va á resultar que vamos á tener que llamar á una señora para ver cómo se matan toros?

A PERRO FLACO...



UN AMIGO.—¡Que sea enhorabuena, eh! ¿Conque Coruches? ¡Esa es una corridita para un desquite!
VICENTE PASTOR.—Yo creo que es para quitarle á uno la cabeza.

LO DE BARCELONA



Explosión de una bomba taurina, á consecuencia de la cual se ha quedado sin plaza nuestro querido *charcutero*. ¿Quién le pone aquí otra?